

El rey Asuero en el libro de Ester | Reina-Valera 1960

Compilado por Kerstin Anderas-Lundquist

¹ Aconteció en los días de Asuero, el Asuero que reinó desde la India hasta Etiopía sobre ciento veintisiete provincias, ² que en aquellos días, cuando fue afirmado el rey Asuero sobre el trono de su reino, el cual estaba en Susa capital del reino,

Banquete de 180 días para los príncipes y cortesanos

¹ ³ en el tercer año de su reinado hizo banquete a todos sus príncipes y cortesanos, teniendo delante de él a los más poderosos de Persia y de Media, gobernadores y príncipes de provincias,

⁴ para mostrar él las riquezas de la gloria de su reino, el brillo y la magnificencia de su poder, por muchos días, ciento ochenta días.

Banquete de 7 días para todos en Susa

¹ ⁵ Y cumplidos estos días, hizo el rey otro banquete por siete días en el patio del huerto del palacio real a todo el pueblo que había en Susa capital del reino, desde el mayor hasta el menor.

⁶ El pabellón era de blanco, verde y azul, tendido sobre cuerdas de lino y púrpura en anillos de plata y columnas de mármol; los reclinatorios de oro y de plata, sobre losado de pórvido y de mármol, y de alabastro y de jacinto.

⁷ Y daban a beber en vasos de oro, y vasos diferentes unos de otros, y mucho vino real, de acuerdo con la generosidad del rey. ⁸ Y la bebida era según esta ley: Que nadie fuese obligado a beber; porque así lo había mandado el rey a todos los mayordomos de su casa, que se hiciese según la voluntad de cada uno.

Banquete para las mujeres ofrecido por la reina Vasti

¹ ⁹ Asimismo la reina Vasti hizo banquete para las mujeres, en la casa real del rey Asuero.

El rey pide que se presente la reina Vasti

¹ ¹⁰ El séptimo día, estando el corazón del rey alegre del vino, mandó a Mehumán, Bizta, Harbona, Bigta, Abagta, Zetar y Carcas, siete eunucos que servían delante del rey Asuero, ¹¹ que trajesen a la reina Vasti a la presencia del rey con la corona regia, para mostrar a los pueblos y a los príncipes su belleza; porque era hermosa.

La reina Vasti desafía la orden del rey

¹ ¹² Mas la reina Vasti no quiso comparecer a la orden del rey enviada por medio de los eunucos; y el rey se enojó mucho, y se encendió en ira.

El rey pide consejo a los sabios

1 ¹³ Preguntó entonces el rey a los sabios que conocían los tiempos (porque así acostumbraba el rey con todos los que sabían la ley y el derecho; ¹⁴ y estaban junto a él Carsena, Setar, Admata, Tarsis, Meres, Marsena y Memucán, siete príncipes de Persia y de Media que veían la cara del rey, y se sentaban los primeros del reino); ¹⁵ les preguntó qué se había de hacer con la reina Vasti según la ley, por cuanto no había cumplido la orden del rey Asuero enviada por medio de los eunucos.

Memucán aconseja al rey

1 ¹⁶ Y dijo Memucán delante del rey y de los príncipes: «No solamente contra el rey ha pecado la reina Vasti, sino contra todos los príncipes, y contra todos los pueblos que hay en todas las provincias del rey Asuero. ¹⁷ Porque este hecho de la reina llegará a oídos de todas las mujeres, y ellas tendrán en poca estima a sus maridos, diciendo: “El rey Asuero mandó traer delante de sí a la reina Vasti, y ella no vino.” ¹⁸ Y entonces dirán esto las señoras de Persia y de Media que oigan el hecho de la reina, a todos los príncipes del rey; y habrá mucho menosprecio y enojo.

Memucán sugiere que el rey dicte un decreto

¹⁹ »Si parece bien al rey, salga un decreto real de vuestra majestad y se escriba entre las leyes de Persia y de Media, para que no sea quebrantado: **Que Vasti no venga más delante del rey Asuero; y el rey haga reina a otra que sea mejor que ella.** ²⁰ Y el decreto que dicte el rey será oído en todo su reino, aunque es grande, y todas las mujeres darán honra a sus maridos, desde el mayor hasta el menor.»

El rey envía cartas a todas las provincias

1 ²¹ Agradó esta palabra a los ojos del rey y de los príncipes, e hizo el rey conforme al dicho de Memucán; ²² pues envió cartas a todas las provincias del rey, a cada provincia conforme a su escritura, y a cada pueblo conforme a su lenguaje, diciendo que todo hombre afirmase su autoridad en su casa; y que se publicase esto en la lengua de su pueblo.

El rey se recuerda de la sentencia contra Vasti

2 ¹ Pasadas estas cosas, sosegada ya la ira del rey Asuero, se acordó de Vasti y de lo que ella había hecho, y de la sentencia contra ella.

Sugerencia de los cortesanos del rey

2 ² Y dijeron los criados del rey, sus cortesanos: «Busquen para el rey jóvenes vírgenes de buen parecer; ³ y ponga el rey personas en todas las provincias de su reino, que lleven a todas las jóvenes vírgenes de buen parecer a Susa, residencia real, a la casa de las mujeres, al cuidado de Hegai eunuco del rey, guarda de las mujeres, y que les den sus atavíos; ⁴ y la doncella que agrade a los ojos del rey, reine en lugar de Vasti.»

Esto agradó a los ojos del rey, y lo hizo así.

Doce meses de tratamiento de belleza

2 ¹² Y cuando llegaba el tiempo de cada una de las doncellas para venir al rey Asuero, después de haber estado doce meses conforme a la ley acerca de las mujeres, pues así se cumplía el tiempo de sus atavíos, esto es, seis meses con óleo de mirra y seis meses con perfumes aromáticos y afeites de mujeres, ¹³ entonces la doncella venía así al rey.

Presentación de la joven ante el rey

2 ¹³ Todo lo que ella pedía se le daba, para venir ataviada con ello desde la casa de las mujeres hasta la casa del rey. ¹⁴ Ella venía por la tarde, y a la mañana siguiente volvía a la casa segunda de las mujeres, al cargo de Saasgaz eunuco del rey, guarda de las concubinas; no venía más al rey, salvo si el rey la quería y era llamada por nombre.

Ester llevada al rey Asuero

2 ¹⁶ Fue, pues, Ester llevada al rey Asuero a su casa real en el mes décimo, que es el mes de Tebet, en el año séptimo de su reinado.

El rey se enamoró de Ester y la coronó

2 ¹⁷ Y el rey amó a Ester más que a todas las otras mujeres, y halló ella gracia y benevolencia delante de él más que todas las demás vírgenes; y puso la corona real en su cabeza, y la hizo reina en lugar de Vasti.

Un banquete en honor de Ester

2 ¹⁸ Hizo luego el rey un gran banquete a todos sus príncipes y siervos, el banquete de Ester; y disminuyó tributos a las provincias, e hizo y dio mercedes conforme a la generosidad real.

Suerte de los eunucos que traman asesinar al rey

2 ²¹ En aquellos días, estando Mardoqueo sentado a la puerta del rey, se enojaron Bigtán y Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, y procuraban poner mano en el rey Asuero. ²² Cuando Mardoqueo entendió esto, lo denunció a la reina Ester, y Ester lo dijo al rey en nombre de Mardoqueo. ²³ Se hizo investigación del asunto, y fue hallado cierto; por tanto, los dos eunucos fueron colgados en una horca. Y fue escrito el caso en el libro de las crónicas del rey.

El rey engrandece a Amán

3 ¹ Después de estas cosas el rey Asuero engrandeció a Amán hijo de Hamedata agagueo, y lo honró, y puso su silla sobre todos los príncipes que estaban con él. ² Y todos los siervos del rey que estaban a la puerta del rey se arrodillaban y se inclinaban ante Amán, porque así lo había mandado el rey;

Amán denuncia a los judíos y ofrece dinero para aniquilarlos

3 ⁸ Y dijo Amán al rey Asuero: «Hay un pueblo esparcido y distribuido entre los pueblos en todas las provincias de tu reino, y sus leyes son diferentes de las de todo pueblo, y no guardan las

leyes del rey, y al rey nada le beneficia el dejarlos vivir. ⁹ Si place al rey, decrete que sean destruidos; y yo pesaré diez mil talentos [330.000 kilos] de plata a los que manejan la hacienda, para que sean traídos a los tesoros del rey.»

El rey da mano libre a Amán

3 ¹⁰ Entonces el rey quitó el anillo de su mano, y lo dio a Amán hijo de Hamedata agagueo, enemigo de los judíos, ¹¹ y le dijo: «La plata que ofreces sea para ti, y asimismo el pueblo, para que hagas de él lo que bien te pareciere.»

Escrito contra los judíos, sellado con el anillo del rey

3 ¹² Entonces fueron llamados los escribanos del rey en el mes primero, al día trece del mismo, y fue escrito conforme a todo lo que mandó Amán, a los sátrapas del rey, a los capitanes que estaban sobre cada provincia y a los príncipes de cada pueblo, a cada provincia según su escritura, y a cada pueblo según su lengua; en nombre del rey Asuero fue escrito, y sellado con el anillo del rey.

Cartas con orden de exterminar a todos los judíos

3 ¹³ Y fueron enviadas cartas por medio de correos a todas las provincias del rey, con la orden de destruir, matar y exterminar a todos los judíos, jóvenes y ancianos, niños y mujeres, **en un mismo día, en el día trece del mes duodécimo, que es el mes de Adar**, y de apoderarse de sus bienes. ¹⁴ La copia del escrito que se dio por mandamiento en cada provincia fue publicada a todos los pueblos, a fin de que estuviesen listos para aquel día.

Confusión en la ciudad de Susa

3 ¹⁵ Y salieron los correos prontamente por mandato del rey, y el edicto fue dado en Susa capital del reino. Y el rey y Amán se sentaron a beber; pero la ciudad de Susa estaba conmovida.

Ester se acerca al rey y él le extiende el cetro

5 ¹ Aconteció que al tercer día se vistió Ester su vestido real, y entró en el patio interior de la casa del rey, enfrente del aposento del rey; y estaba el rey sentado en su trono en el aposento real, enfrente de la puerta del aposento. ² Y cuando vio a la reina Ester que estaba en el patio, ella obtuvo gracia ante sus ojos; y el rey extendió a Ester el cetro de oro que tenía en la mano. Entonces vino Ester y tocó la punta del cetro.

El rey promete a Ester hasta la mitad del reino

5 ³ Dijo el rey: «¿Qué tienes, reina Ester, y cuál es tu petición? Hasta la mitad del reino se te dará.»

Ester invita al rey y a Amán a un banquete

⁴ Y Ester dijo: «Si place al rey, vengan hoy el rey y Amán al banquete que he preparado para el rey.»

El rey y Amán acuden al banquete

5⁵ Respondió el rey: «Daos prisa, llamad a Amán, para hacer lo que Ester ha dicho.»

Vino, pues, el rey con Amán al banquete que Ester dispuso.

Ester invita al rey a otro banquete

5⁶ Y dijo el rey a Ester en el banquete, mientras bebían vino: «¿Cuál es tu petición, y te será otorgada? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será concedida.»

7 Entonces respondió Ester y dijo: «Mi petición y mi demanda es esta: **8** Si he hallado gracia ante los ojos del rey, y si place al rey otorgar mi petición y conceder mi demanda, que venga el rey con Amán a otro banquete que les prepararé; y mañana haré conforme a lo que el rey ha mandado.»

El rey pide que le lean el libro de las memorias y crónicas

6¹ Aquella misma noche se le fue el sueño al rey, y dijo que le trajesen el libro de las memorias y crónicas, y que las leyeran en su presencia. **2** Entonces hallaron escrito que Mardoqueo había denunciado el complot de Bigtán y de Teres, dos eunucos del rey, de la guardia de la puerta, que habían procurado poner mano en el rey Asuero.

No se ha honrado a Mardoqueo

6³ Y dijo el rey: «¿Qué honra o qué distinción se hizo a Mardoqueo por esto?» Y respondieron los servidores del rey, sus oficiales: «Nada se ha hecho con él.»

Amán viene al palacio para pedir la muerte de Mardoqueo

4 Entonces dijo el rey: «¿Quién está en el patio?»

Y Amán había venido al patio exterior de la casa real, para hablarle al rey para que hiciese colgar a Mardoqueo en la horca que él le tenía preparada. **5** Y los servidores del rey le respondieron: «He aquí Amán está en el patio.» Y el rey dijo: «Que entre.»

Pregunta del rey

6⁶ Entró, pues, Amán, y el rey le dijo: «¿Qué se hará al hombre cuya honra desea el rey?»

Y dijo Amán en su corazón: «¿A quién deseará el rey honrar más que a mí?»

Respuesta de Amán

7 Y respondió Amán al rey: «Para el varón cuya honra desea el rey, **8** traigan el vestido real de que el rey se viste, y el caballo en que el rey cabalga, y la corona real que está puesta en su cabeza; **9** y den el vestido y el caballo en mano de alguno de los príncipes más nobles del rey, y vistan a aquel varón cuya honra desea el rey, y llévenlo en el caballo por la plaza de la ciudad, y pregonen delante de él: **Así se hará al varón cuya honra desea el rey.**»

El rey ordena que Amán honre a Mardoqueo

6 ¹⁰ Entonces el rey dijo a Amán: «Date prisa, toma el vestido y el caballo, como tú has dicho, y hazlo así con el judío Mardoqueo, que se sienta a la puerta real; **no omitas nada de todo lo que has dicho.**»

El rey va con Amán al banquete de Ester

7 ¹ Fue, pues, el rey con Amán al banquete de la reina Ester.

Ester presenta su petición

7 ² Y en el segundo día, mientras bebían vino, dijo el rey a Ester: «¿Cuál es tu petición, reina Ester, y te será concedida? ¿Cuál es tu demanda? Aunque sea la mitad del reino, te será otorgada.»

³ Entonces la reina Ester respondió y dijo: «**Oh rey, si he hallado gracia en tus ojos, y si al rey place, séame dada mi vida por mi petición, y mi pueblo por mi demanda.** ⁴ Porque hemos sido vendidos, yo y mi pueblo, para ser destruidos, para ser muertos y exterminados. Si para siervos y siervas fuéramos vendidos, me callaría; pero nuestra muerte sería para el rey un daño irreparable.»

Ester denuncia al malvado Amán

7 ⁵ Respondió el rey Asuero, y dijo a la reina Ester: «¿Quién es, y dónde está, el que ha ensoberbecido su corazón para hacer esto?»

⁶ Ester dijo: «El enemigo y adversario es este malvado Amán.»
Entonces se turbó Amán delante del rey y de la reina.

Amán suplica a Ester por su vida

7 ⁷ Luego el rey se levantó del banquete, encendido en ira, y se fue al huerto del palacio; y se quedó Amán para suplicarle a la reina Ester por su vida; porque vio que estaba resuelto para él el mal de parte del rey.

El rey descubre a Amán sobre el diván donde estaba Ester

7 ⁸ Después el rey volvió del huerto del palacio al aposento del banquete, y Amán había caído sobre el lecho en que estaba Ester.

Entonces dijo el rey: «¿Querrás también violar a la reina en mi propia casa?»
Al proferir el rey esta palabra, le cubrieron el rostro a Amán.

Colgaron a Amán en la horca que había preparado para Mardoqueo

7 ⁹ Y dijo Harbona, uno de los eunucos que servían al rey: «He aquí en casa de Amán la horca de cincuenta codos de altura [25 metros] que hizo Amán para Mardoqueo, el cual había hablado bien por el rey.»

Entonces el rey dijo: «Colgadlo en ella.» ¹⁰ **Así colgaron a Amán en la horca que él había hecho preparar para Mardoqueo;** y se apaciguó la ira del rey.

El rey da a Ester la casa de Amán

8¹ El mismo día, el rey Asuero dio a la reina Ester la casa de Amán enemigo de los judíos;

Mardoqueo recibe el anillo del rey

y Mardoqueo vino delante del rey, porque Ester le declaró lo que él era respecto de ella.

8² Y se quitó el rey el anillo que recogió de Amán, y lo dio a Mardoqueo.

Ester intercede nuevamente por su pueblo

8³ Volvió luego Ester a hablar delante del rey, y se echó a sus pies, llorando y rogándole que hiciese nula la maldad de Amán agagueo y su designio que había tramado contra los judíos.

⁴ Entonces el rey extendió a Ester el cetro de oro, y Ester se levantó, y se puso en pie delante del rey, ⁵ y dijo:

«Si place al rey, y si he hallado gracia delante de él, y si le parece acertado al rey, y yo soy agradable a sus ojos, que se dé orden escrita para revocar las cartas que autorizan la trama de Amán hijo de Hamedata agagueo, que escribió para destruir a los judíos que están en todas las provincias del rey. **6 Porque ¿cómo podré yo ver el mal que alcanzará a mi pueblo? ¿Cómo podré yo ver la destrucción de mi nación?»**

Autorización del rey a Ester y a Mardoqueo

8⁷ Respondió el rey Asuero a la reina Ester y a Mardoqueo el judío:

«He aquí yo he dado a Ester la casa de Amán, y a él han colgado en la horca, por cuanto extendió su mano contra los judíos. ⁸ Escribid, pues, vosotros a los judíos como bien os pareciere, en nombre del rey, y selladlo con el anillo del rey; porque un edicto que se escribe en nombre del rey, y se sella con el anillo del rey, no puede ser revocado.»

Los mensajeros salen a prisa por orden del rey

8¹⁴ Los correos, pues, montados en caballos veloces, salieron a toda prisa por la orden del rey; y el edicto fue dado en Susa capital del reino.

Triunfo de los judíos

9¹ En el mes duodécimo, que es el mes de *Adar*, a los trece días del mismo mes, cuando debía ser ejecutado el mandamiento del rey y su decreto, el mismo día en que los enemigos de los judíos esperaban enseñorearse de ellos, sucedió lo contrario; porque los judíos se enseñorearon de los que los aborrecían.

² Los judíos se reunieron en sus ciudades, en todas las provincias del rey Asuero, para descargar su mano sobre los que habían procurado su mal, y **nadie los pudo resistir**, porque el temor de ellos había caído sobre todos los pueblos.

El rey promete conceder otro deseo a Ester

9¹² Y dijo el rey a la reina Ester: «En Susa capital del reino los judíos han matado a quinientos hombres, y a diez hijos de Amán. ¿Qué habrán hecho en las otras provincias del rey? **¿Cuál, pues, es tu petición? y te será concedida; ¿o qué más es tu demanda? y será hecha.»**

Pedido de Ester

9¹³ Y respondió Ester: «Si place al rey, concédase también mañana a los judíos en Susa, que hagan conforme a la ley de hoy; y que cuelguen en la horca a los diez hijos de Amán.»

¹⁴ Y mandó el rey que se hiciese así. Se dio la orden en Susa, y colgaron a los diez hijos de Amán.

La fiesta de Purim

9²⁴ Porque Amán hijo de Hamedata agagueo, enemigo de todos los judíos, había ideado contra los judíos un plan para destruirlos, y había echado *Pur*, que quiere decir suerte, para consumirlos y acabar con ellos.

²⁵ Mas cuando Ester vino a la presencia del rey, él ordenó por carta que el perverso designio que aquél trazó contra los judíos recayera sobre su cabeza; y que colgaran a él y a sus hijos en la horca.

²⁶ Por esto llamaron a estos días *Purim*, por el nombre Pur.

Tributo impuesto por el rey

10¹ El rey Asuero impuso tributo sobre la tierra y hasta las costas del mar.

Libro de las crónicas de los reyes de Media y de Persia

10² Y todos los hechos de su poder y autoridad, y el relato sobre la grandeza de Mardoqueo, con que el rey le engrandeció, ¿no está escrito en el libro de las crónicas de los reyes de Media y de Persia?

Mardoqueo, segundo en jerarquía después del rey Asuero

10³ Porque Mardoqueo el judío fue

- el segundo después del rey Asuero,
- y grande entre los judíos,
- y estimado por la multitud de sus hermanos,

porque procuró el bienestar de su pueblo y habló paz para todo su linaje.